

# Agosto: La familia

*Julia vio cómo Alicia tiraba de las mantas y se tapaba hasta el cuello. Deseaba besar a esta niña dolida pero se detuvo, sabiendo que su hija adoptiva aún no estaba preparada. Desde su llegada, hacía dos semanas, Alicia se había resistido al contacto físico, y casi por completo al contacto ocular. Por lo que Julia se limitó a decir desde el umbral de la puerta: «Buenas noches, cariño, apaga la lámpara cuando estés lista. Estamos en el salón por si nos necesitas». Julia sabía algo de las escenas nocturnas que Alicia había sufrido al ver y oír, asustada, las discusiones de sus padres y los malos tratos que su padre infligía a su madre. La asistente social que había dado a Alicia la noticia de la sobredosis de su madre era miembro de la iglesia de Julia. «Cariño, te vamos a encontrar otro hogar», le había prometido. Esa nueva familia resultó ser la de Julia. Gracias a la ayuda de la asistente social, bastantes familias de la comunidad se habían decidido a iniciar el proceso de adopción. Julia rogó a Dios que, con el tiempo, Alicia aprendiera a confiar en ella.*



## Un plan para bendecir

Cada uno de nosotros conoce, por propia experiencia, el poder de la familia para bendecir o herir. Dios tiene grandes designios para la familia en su reino, planes de bendición. Este plan está enraizado en nuestra identidad y propósito. Génesis relata nuestro origen: «Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, y los bendijo con estas palabras: “Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla”». Aquí Dios instruye a los dos portadores de su imagen que llenen la tierra con nuevos portadores que se sumen al dominio que Dios concedió a Adán y Eva sobre su creación.<sup>1</sup>

Génesis también arroja esta perspectiva sobre la creación: «No es bueno que el hombre esté solo». Aunque la tierra recién creada ya estaba llena de vida, Dios reconoció el valor de una compañera para Adán y creó a Eva. El hombre y la mujer están inextricablemente conectados, de manera que el hombre exclamó: «Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne». Y se nos informa además el propósito de Dios: «Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser».<sup>2</sup>

Dios ha establecido un papel importante para la familia en su reino, una función crítica para cumplir su voluntad en la sociedad humana. Más adelante, en Génesis, aparece un tema recurrente en toda la Escritura, él prometió bendecir a todas las naciones de la tierra a través de la familia de Abraham, cuyos descendientes formarían la nación de Israel. En los libros de la ley, la familia es una estructura instituida para que los niños recibieran instrucción acerca del Señor Dios que les había protegido. Los Salmos, los Proverbios, y los libros proféticos están llenos de versículos que ensalzan los beneficios de una familia piadosa y prometen el bien a los hijos cuyos padres les educan en los caminos del Señor. En el Nuevo Testamento, Pablo explica que los maridos y sus mujeres unidos en matrimonio son un reflejo del amor de pacto entre Cristo y su iglesia.

Hoy, igual que en el pasado, la familia es fundamental para la salud de las personas y de las culturas. Hombres, mujeres y niños contribuyen de manera importante al plan de Dios para las familias. En esta micro-comunidad, todos los miembros crecen para madurar y llegar

# Una comunidad del reino

a ser las personas que Dios quiso que fueran. A los padres se les ha concedido la sagrada tarea de cuidar de sus hijos, a su vez portadores de la imagen de Dios. Ellos cuentan con una influencia y una responsabilidad sin igual para moldear el carácter y la cosmovisión de los hijos que se les ha confiado, y desarrollar el potencial que Dios les ha concedido. Unidas, las familias piadosas encarnan principios del reino como el compromiso, la generosidad, el perdón, la sumisión mutua, la compasión y el amor abnegado. Nuestras familias pueden ser puertos de refugio para nosotros, y además, lugares de refugio para otros y trampolines para servir en nuestras comunidades y en el mundo.

## Multiplicación del cuidado de Dios

Cuando las familias se deshacen, los niños son las víctimas más vulnerables. El plan de Dios es que las madres y los padres colaboren para demostrar a sus hijos y a otros la protección y la provisión de Dios, así como su naturaleza compasiva y proveedora. Las estadísticas del mundo moderno refuerzan rotundamente el valor del modelo bíblico para la familia. Un estudio tras otro demuestra que los niños que viven en hogares con un sólo progenitor son más propensos a cometer suicidio, sufrir desórdenes psicológicos, ser madres solteras, ingresar en la cárcel, consumir drogas, padecer abuso infantil, fracasar en los estudios y crecer inmersos en la pobreza.

El Señor Dios redentor actúa para aliviar la angustia de los niños que sufren el divorcio de sus padres y bendecir el compromiso de las madres o padres solteros o divorciados, ya sea como padres naturales o como padres adoptivos. Él actúa para sanar a los niños que han sufrido abusos, abandono o pérdida. Como cristianos, tenemos el privilegio de colaborar con Él en esta obra y demostrar su amor y su preocupación.

Un instrumento poderoso para llevar a cabo este propósito es el ministerio de adopción. Una iglesia de los Estados Unidos ha aceptado seriamente el llamado a cuidar de los huérfanos. En 1998, Ken Hutcherson, pastor de la Iglesia Bíblica Antioquia, retó a su congregación. Angustiado por el número de niños huérfanos y familias que no podían permitirse la adopción, Hutcherson distribuyó 16.000 dólares entre los miembros de su congregación, y tomando como modelo la parábola de los talentos del evangelio de Mateo, les animó a usar los talentos que Dios les había dado para multiplicar el dinero. Seis meses después, el

capital se había multiplicado hasta alcanzar unos 280.000 dólares. Este dinero fue usado para fundar el ministerio de adopción Antioquia. Actualmente, Adopciones Antioquia ofrece servicio sin costes a las familias cristianas que demuestren deseo y disposición a adoptar. Las familias devuelven lo que pueden, ya sea aconsejando a otras familias, contribuyendo con aptitudes vocacionales o haciendo donativos al ministerio cuando les es posible. Además de derribar barreras económicas para promover la adopción y posibilitar que más niños encuentren familia, Adopciones Antioquia aconseja a las mujeres embarazadas a decidir el futuro de sus bebés, educa a comunidades acerca del tema de la adopción y proporciona apoyo a las familias con bebés nacidos en su seno y a las de un solo progenitor.

## Adoptados por Dios

El plan de Dios es que los hombres, las mujeres y los niños vivan en la modalidad más íntima de comunión: la familia. Como gente que reconoce la sabiduría del plan de Dios para las familias, nosotros tenemos la oportunidad de ofrecer amor, crianza, provisión y protección incondicional a los que están en necesidad, ya sea aconsejando o animando a las parejas que pasan dificultades en su matrimonio, trabajando como funcionarios del estado o prestando servicios sociales privados, proveyendo consejo y cuidando a los niños después de salir de la escuela, sirviendo como padres sustitutivos de crianza o inclusive adoptando. Mediante nuestro servicio amoroso y el ejemplo de nuestras familias comprometidas, el mundo que nos rodea verá una imagen de la bondad y la generosidad de Dios, el cual nos ha adoptado como creyentes en su propia familia.

## ORE:

- Que todas las personas conozcan el amor incondicional del Padre y acepten la invitación a ser parte de su familia por medio de Jesucristo
- Que Dios inspire y bendiga la obra de todos los que trabajan por el bienestar de los niños y sus familias
- Que Dios dé a las familias cristianas visión para ser comunidades del reino
- Que Dios le muestre cómo su propia familia puede ser un modelo de su amor y su cuidado abnegados en el mundo que le rodea